

**LA ORIENTACIÓN A LAS FAMILIAS PARA EL DESARROLLO
DEL VOCABULARIO DE LOS NIÑOS.
FAMILY ORIENTATION FOR DEVELOPMENT
OF CHILDREN'S VOCABULARY.**

Lic. Idania Roque Guerra.(0000-0002-9098-4669) Filial Universitaria Municipal Limonar. Universidad
de Matanzas idania.roque@umcc.cu

M. Sc. Amnoris Ramírez Santana. (0000-0002-3080-3109)

M. Sc. María Esther La Nuez Ortega. (0000-000254648588)

M. Sc. Yenma Bofill Navarro (0000-0001-8012-1088)

Lic Yanelis Falcón Guillermo.(0000-0002-2346-1016)

Resumen

En Cuba el nivel educativo Educación de la Primera Infancia implica la experiencia de los círculos infantiles y del programa Educa a tu Hijo, el cual tiene entre sus funciones fundamentales la orientación a las familias para que realicen actividades que permitan la estimulación del máximo desarrollo de todas las potencialidades y posibilidades físicas, morales, estéticas e intelectuales de los niños. En esta etapa se debe lograr que los niños se apropien de las herramientas fundamentales de la lengua materna, donde la familia juega una importante función como mediadora en el proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje. El trabajo que se presenta tiene la intención de reflexionar en torno a la orientación de la familia para el desarrollo del vocabulario en los niños de tres a cuatro años del PETH.

Palabras claves: *orientación a la familia; Primera Infancia; vocabulario.*

Summary

In Cuba, the educational level Early Childhood Education implies the experience of day care centers and the Educate your Child program, which has among its fundamental functions the orientation of families so that they carry out activities that allow the stimulation of the maximum development of all the physical, moral, aesthetic and intellectual potentialities and possibilities of children. At this stage,



Monografías 2022
Universidad de Matanzas © 2022
ISBN: 978-959-16-4869-3

children must appropriate the fundamental tools of the mother tongue, where the family plays an important role as a mediator in the process of language acquisition and development. The work that is presented intends to reflect on the orientation of the family for the development of vocabulary in children from three to four years of the PETH.

Keywords: *family orientation; Early Childhood; vocabulary.*

La Educación de la Primera Infancia en Cuba pretende el logro del “máximo desarrollo integral posible en cada niño y niña, desde el nacimiento hasta los seis años” (Ríos et al., 2017). Adquiriendo desde edades tempranas su desarrollo pleno e integral, para lo cual es esencial la adecuada orientación a las familias en las dos modalidades educativas.

Por la importancia que reviste esta etapa, el estado cubano ha priorizado el desarrollo de alternativas que permitan la atención educativa a los niños y niñas de la Primera Infancia que no asisten a instituciones infantiles. Para continuar avanzando en la elevación de la calidad y rigor del proceso educativo, el enaltecimiento y atención del personal docente y el papel de las familias en la educación de niños. (MINJUS, 2019)

La Primera Infancia es una etapa decisiva en la formación del individuo, pues en ella se estructuran las bases fundamentales de su desarrollo, de ahí la importancia de iniciar la educación desde su nacimiento, para ello es necesario tomar en consideración las particularidades y posibilidades de los infantes en cada período o etapa de su vida.

La convicción del papel decisivo que ejerce la educación en este desarrollo ha determinado que el Estado Cubano, en su política educacional, asuma la responsabilidad social de concebir, organizar y realizar la educación de los niños y niñas de 0 a 6 años para lograr su desarrollo integral y como resultado, su preparación para la escuela. Esta atención se realiza por dos modalidades diferentes la vía institucional (los círculos infantiles y grado preescolar de la escuela primaria) y la vía no institucional a través del programa: Educa a tu hijo (PETH).

Este programa pretende orientar a las familias para que esté en mejores condiciones de lograr que sus niños e hijas crezcan más felices, más plenos mediante la educación de su inteligencia y de sus sentimientos.

El tema de la orientación a las familias ha sido investigado por varios autores en el ámbito internacional. Entre ellos se destacan Kraus (2001), Selvini (2003), Gomariz, y Martínez (2010), Ludwig (2011), Sampayo y Lezcano (2015). Estos autores refuerzan la importancia de la orientación familiar en la educación de los niños y niñas desde las primeras edades. Investigadores cubanos también han realizado sus contribuciones al tema que se aborda entre ellos: Núñez (1999), Castro

(2005), Quesada (2008), Machado (2010), Arés (2010), Collazo y Puentes (2013), Villena (2013), Núñez (2017), Castellanos, (2022).

En la provincia de Matanzas también ha sido abordado este tema; en los trabajos realizados por García (2008), Cabrera, (2009), Sánchez, (2011), proponen actividades de orientación a las familias para el tratamiento a los diferentes contenidos de lengua materna. Los autores citados coinciden en la necesidad orientar a las familias en las diferentes dimensiones de la Educación de la Primera Infancia, enfatizando en el desarrollo del vocabulario y en particular el desarrollo del vocabulario en los niños y niñas desde las primeras edades.

A pesar de todas las orientaciones brindadas, ayuda metodológica y de los recursos disponibles con que cuenta las metodólogas, promotoras y ejecutoras se afrontan insuficiencias en la orientación a las familias para el desarrollo del vocabulario de los niños y niñas.

Dentro de los principios del Plan Educativo de la Primera Infancia se reconoce, el papel protagónico de las familias en la dirección del proceso educativo pues es la familia el primer agente educativo que influye en la formación de la personalidad del niño. En la vida familiar se desarrollan las primeras vivencias; se reciben las primeras estimulaciones, que constituyen la base de todo el desarrollo posterior. (MINED, 2020, p.5)

La autora considera que las familias juegan un importante papel en la formación y desarrollo del niño ya que los niños conviven, crecen y se comunican con las familias, y a ella le corresponde en primer lugar, el derecho y el deber de educarlos por lo que se debe lograr que las familias sientan motivación, interesada y creativa.

El modelo educativo no institucional cubano, Programa Educa a tu hijo, constituye un Programa Social de Atención que abarca a los niños desde antes del nacimiento hasta su ingreso a la escuela, toma como núcleo básico a las familias la que orientada, es la que realiza las acciones educativas con sus niños desde las primeras edades en el hogar. Tiene un carácter comunitario y eminentemente intersectorial. (Castellanos et al., 2022)

"Es necesario sensibilizar a las familias con la formación adecuada de sus niños para que se interesen en adquirir los conocimientos necesarios e impulsar cada uno de los elementos que

integran su personalidad, sobre la base de un objetivo único: lograr el desarrollo integral de los infantes" (Castellanos et al., 2022, p.95)

De forma amena y sencilla, el programa Educa a tu Hijo acerca a las familias al conocimiento de cómo puede favorecerse el desarrollo de sus niños, de lo que puede y debe lograrse en cada momento y posibilita asimismo que esta conozca, mediante evaluaciones, cómo el niño avanza. Desde el punto de vista organizativo el programa "se implementa utilizando a promotores que asume la responsabilidad de capacitar a los ejecutores que son los encargados de orientar directamente a las familias para que desarrollen las actividades educativas con sus niños en las condiciones del hogar" (Siverio, 2011, p.35).

Leyva y Concepción (2019) afirman que "la orientación de estas actividades educativas: se desarrollan según las edades que conforman la etapa preescolar lo cual les permitirá estimular el desarrollo de sus niños en la esfera socio-afectiva, intelectual, del lenguaje y motriz, como en la formación de cualidades morales y hábitos de vida" (p, 4).

La responsabilidad de las familias está dentro del sistema de influencia que existe en la sociedad y exige de ellas un conocimiento cada vez mayor acerca de lo que debe orientar y atender a los niños durante el transcurso de su vida, para que se desarrolle de forma óptima. Según lo planteado por Castellanos (2022) afirma que "todo niño merece una educación de calidad. Es deber de los padres apoyar a la escuela para que sea un entorno desarrollador, libre de maltratos y cargado de buenos valores" (p. 23).

Es importante destacar que los principios, objetivos, contenidos, logros del desarrollo, son elementos que sustentan a ambos programas, con sus diferencias que se resumen en que en la vía institucional, el proceso educativo es dirigido y organizado por un especialista, las actividades se desarrollan en la propia institución, mientras que en la vía no institucional el proceso es dirigido y organizado por las familias, mediante actividades que se desarrollan en la propia comunidad (parques, casas de cultura, círculo social obrero, entre otros espacios comunitarios).

"En la modalidad no institucional, la construcción y contextualización del currículo se manifiesta atendiendo a las características, condiciones y particularidades de cada comunidad. La especificidad y variedad de actividades conjuntas que se realicen con las familias, responden a las características

de cada niño según el grupo etario y de las demandas derivadas de la propia caracterización de las familias y las potencialidades del consejo popular” (Quintero et al, 2021, p.4).

La atención educativa por vía no institucional en Cuba tiene carácter flexible y adopta diferentes modalidades en correspondencia con la diversidad de contextos donde se aplique. Partiendo de que las familias es pilar fundamental del Programa Educa a tu hijo. Estas son ejecutadas por promotoras o ejecutoras. Siverio (2011) describe las tres modalidades:

Atención a las gestantes: Se realiza desde el inicio del embarazo. Puede ser individual o colectiva y en ella juegan un papel fundamental la enfermera y el médico de las familias.

Atención individual: Se atienden niños de cero hasta los dos años de edad. Se realiza en el hogar o en los consultorios, por los médicos y las enfermeras. Estos orientan los contenidos que aparecen en los folletos con los que cuenta el programa, demuestra cómo realizar las actividades estimuladoras del desarrollo integral y además se comprueba si las han comprendido. Evalúan conjuntamente con las familias los logros del desarrollo alcanzados por sus niños

Atención grupal: Se pone en práctica con los niños comprendidos entre los dos y los seis años de edad y sus familias. Es dirigida por la ejecutora con el objetivo de orientar y realizar actividades educativas para promover que las familias participen directamente en su ejecución. Además de comprobar si comprenden los propósitos de cada actividad y los procedimientos que pueden utilizar al continuar desarrollándolas en el hogar.

A la manera de realizar esta orientación a las familias se le denomina actividad conjunta y su estructura pedagógica la integran tres momentos:

El primer momento tiene carácter orientador: en él, la ejecutora, después de dar la bienvenida a las familias con sus niños, conversa con ellas para conocer las actividades y juegos que hicieron en sus hogares, los resultados obtenidos y si tuvieron alguna duda al realizarlos. A continuación, propone y explica los nuevos juegos y actividades que realizarán, los objetivos que tienen, las áreas del desarrollo que se favorecerán, los procedimientos y materiales que necesitarán utilizar (cómo y con qué realizarlas), entre otras.

El segundo momento, tiene como contenido esencial la ejecución de la actividad, participan las familias junto a sus niños, los que son orientados por la ejecutora. Esta los estimulará y apoyará todo

el tiempo para que por sí mismos, motiven, propongan y orienten a sus pequeños en las diferentes actividades y las realicen juntos, en forma de juego. De ser necesario, la ejecutora les brindará demostración de cómo proceder para cumplir sus propósitos.

El tercer momento y final, la ejecutora valora con las familias las actividades realizadas, escucha sus comentarios y opiniones acerca de lo que les pareció o resultó más difícil, cómo continuarlas en el hogar y con qué materiales.

A pesar que la actividad conjunta es dirigida por la ejecutora, las familias tienen que llegar al convencimiento de que es ella y no otra la que va a lograr con su estimulación, un mejor desarrollo del pequeño. No deben ver al ejecutor como la persona que viene a *trabajar* con su niño, sino como la persona que los orienta, y los *enseña* a realizar mejor su labor de padres.

Los encuentros han de ser eminentemente participativos y prácticos, en ellos, las familias deben aprender a hacer, haciendo, y cuando resulte necesario, deben recibir demostración acerca de cómo fortalecer el proceso de estimulación de sus niños en las condiciones del hogar. Se debe partir de los conocimientos que las familias poseen, de sus tradiciones, de su cultura, sus intereses y necesidades. Algunos requerimientos que facilitan el trabajo con las familias de los niños que asisten al programa Educa a tu hijo son: Conocer y reconocer lo valioso que hay en cada niño., reconocer la influencia que han tenido las familias en los logros de sus niños, explorar las expectativas que tienen los padres de sus niños y determinar el momento oportuno para el intercambio entre los agentes educativos, incluida las familias, utilizando un lenguaje claro y sencillo.

La autora considera que la orientación a las familias que se realiza mediante este programa para que sea efectivo tiene que ser aceptado por estas, no puede ser impuesto. Las familias tienen que estar convencidas de la importancia que tiene su preparación para que puedan potenciar el desarrollo infantil desde las primeras edades, en las condiciones del hogar. Estas realizarán voluntariamente las actividades con sus niños. Es importante que conozcan para qué sirve cada una y por qué deben realizarse sistemáticamente.

El programa Educa a tu hijo, opera en dos planos: el primero, como programa social que sensibiliza, concientiza y compromete a toda la sociedad, entorno a la significación de los primeros años de vida

y la necesidad de su atención integral y como programa educativo que, mediante la preparación de las familias, propicia el desarrollo integral de los niños y las niñas de 0 a 6 años.

La visita al hogar lleva implícita la utilización de la “observación” de la vida familiar, al respecto, es válido recordar que la observación puede ser accidental, si se refiere a eventos que se manifiestan en la cotidianidad y que pueden arrojar luz sobre la estructura de relaciones y de autoridad del sistema familiar.

El registro de la información obtenida durante la visita debe ser hecho de inmediato y con la mayor integridad posible, y que responda a los objetivos previstos para su realización, así como cuestiones significativas no previstas que pueden surgir en la ocasión deben anotarse cuidadosamente.

La visita al hogar, si es adecuadamente realizada estimula el comportamiento de los padres, pues es aquí donde estos comprenden que los agentes educativos sienten gran amor por su trabajo y quieren ayudarlos y orientarlos para que puedan educar correctamente a sus niños. Así mismo, el ejecutor conoce a otros miembros de las familias además de los padres, y que lógicamente han de ejercer también influencia en la educación del niño.

De indiscutible valor resulta el papel que desempeña la familia en el desarrollo de la comunicación de los niños de la infancia preescolar que asisten al programa Educa a tu Hijo.

En esta investigación se reconoce a las familias como es un hecho universal, que ha existido siempre a través de la historia y en todas las sociedades. Es el primer núcleo social en el cual todo ser humano participa. Ha sido objeto de estudio por diferentes disciplinas de las ciencias sociales como lo son la Sociología, la Psicología, la Pedagogía, entre otras.

Resulta importante para esta investigación la mirada de autores entendidos en el tema como: Oliva y Villa, 2014; Gómez et al. (2016); Suárez y Vélez (2018); Arés (2019); Castellanos (2022) entre otros.

En tal sentido Arés (2019) nos propone una nueva definición de familia cuando expresa “es la unión de personas con un proyecto de vida en común; relaciones de reciprocidad, apoyo, amor, solidaridad, y con la función de brindar seguridad y satisfacer las necesidades psicológicas básicas desde la niñez” (p.74).

La autora de esta investigación se afilia al concepto y agrega que los padres son los educadores universales de sus niños, por ser las familias el primer centro portador de una cultura en la que se crean relaciones interpersonales con el sujeto en desarrollo, de ahí la necesidad de brindarles una orientación que les haga más fácil la difícil tarea de educar.

Al respecto coincide con Arés (1999) cuando plantea:

“Para educar un niño no bastan el amor y el buen juicio. Los padres no asisten a universidades antes de serlo, se piensa que es suficiente, el deseo de tenerlo y el amor, para garantizar un desarrollo sano y armonioso y aunque estos no dejan de ser ingredientes importantes, se necesita un poco más, se requieren ciertas nociones de cuáles son las necesidades de los niños acorde a las características propias de su desarrollo y qué exigencias nos imponen como adultos” (p.17).

Los distintos cambios que ha tenido que enfrentar las familias han hecho que se realicen estudios para investigar las realidades de las familias hoy. Por ello, una disciplina proveniente de la psicología se ha encargado de apoyar a todos los miembros de las familias, y así permitir que estas salgan adelante, enfrentando todos los desafíos en la presente era, la Orientación Familiar, es la disciplina que intenta ser un apoyo real para todos los miembros de las familias en todos sus tipos.

La orientación familiar, es considerada como el tipo de orientación educativa y técnica de intervención educativa que surge de la relación institución - familia y que forma parte de una de las funciones del docente, la que debe proyectarse hacia el protagonismo familiar.

Dada la importancia que tiene la orientación a las familias en la edad preescolar diferentes han sido los estudios encausados en el tema. Entre los fundamentos teóricos asumidos, se reconoce lo abordado por autores como: García (2011), Castro (2011), Santiesteban et al. (2011), Sampayo et al. (2017), Carvajal et al. (2018), Alemán et al. (2019), Rodríguez (2019) coinciden en reconocer la significación que tiene la orientación a las familias y el papel de estas para el desarrollo de la personalidad. Plantean la necesidad de una orientación que potencie el proceso educativo de los niños en las condiciones del hogar para lograr un desarrollo integral de los pequeños, dándoles a los padres el rol de potenciadores para el aprendizaje.

La orientación a las familias supone un proceso continuo de caracterización de potencialidades y debilidades que mediante la reflexión permite la ayuda y la sensibilización y esto debe estar dirigido

a mejorar y movilizar todos los aspectos positivos de la personalidad en función de las acciones educativas que han de tributar en un desarrollo individual y social.

En los estudios realizados por Jiménez et al. (2019) plantea que la orientación a las familias “es una ayuda para los padres”. Esta “se fundamenta sobre todo en una metodología participativa en la que los protagonistas son los padres y el hijo, enriquecedora de las capacidades educativas y la toma de decisiones de los padres respecto a sus niños” (p.41).

La autora asume las consideraciones anteriores y además, tiene presente otros criterios específicos sobre la orientación a las familias, por lo que valora que debe ser vista como el tratamiento diferenciado o grupal que se ofrece a los miembros de una familia con un fin determinado con el propósito de una transformación cualitativamente superior en el modo de actuación del ser humano, ya sea formativa, psicológica o pedagógica, que le sirva para enfrentar la vida en sociedad.

En sentido general, el proceso de orientación a las familias favorece el enfoque integrado de las influencias educativas. Por ello, se enfatiza, en que el niño debe constituir el centro del proceso educativo, pero el adulto y en especial las familias, deben asumir un papel rector. Esto implica que la educación no sea espontánea sino consciente, propositiva y planificada para lo que evidentemente las familias necesitan estar preparada, especialmente en cuanto a particularidades, logros del desarrollo y métodos para su consecución, aprovechando los disímiles momentos que brinda la vida cotidiana en la convivencia familiar.

Para llevar a cabo la orientación a las familias con un carácter intencional y dirigido en la educación de la Primera Infancia “se tienen en cuenta diferentes vías entre ellas se encuentran: la actividad conjunta, visitas al hogar, los talleres, las puertas abiertas, las charlas interactivas con las familias, la observación de audiovisuales y la biblioteca y ludoteca de orientación familiar” (Plasencia, 2017, p.19).

Uno de los retos de la educación de la Primera Infancia es preparar a las familias para que puedan enfrentar la educación de sus niños con mayores posibilidades, dando continuidad en el hogar a la

labor de la institución infantil. Uno de los elementos a los que debe prestar atención las familias en su labor educativa al desarrollo del vocabulario desde la edad preescolar.

Tanto el componente verbal como el no verbal constituyen instrumentos que posibilitan la interacción, la representación y la expresión de pensamientos, sentimientos, vivencias, e incluso la regulación del comportamiento. Se asume, entonces la concepción de que, la transmisión, comprensión y construcción de significados depende no solo de la palabra, sino también de los gestos que la acompañan, el tono en que sea pronunciada, las condiciones en que se produce, por ello en el proceso educativo se debe prestar especial atención a ambos componentes.

Tomando en consideración que el desarrollo alcanzado en la edad preescolar debe garantizar su continuidad en la escuela, en esta área se deben crear las premisas para la comunicación escrita mediante la inclusión de contenidos como: el análisis fónico y la pre-escritura que tienen sus antecedentes en el desarrollo del oído fonemático, las estructuras fonatorio motoras, la motricidad fina y la coordinación viso motriz que también son objeto de atención en otras áreas, lo que evidencia la sistematización de los contenidos.

Esta área guarda estrecha relación con todas las consideradas en el currículo, las que le proporcionan el contenido para el ejercicio de la comunicación oral, y en especial se vincula con la de desarrollo artístico, en la que los pequeños se apropian de otras formas de expresión como la plástica, la musical, la corporal y reconocen en la literatura infantil, un modelo de utilización de la lengua materna que permite iniciarlo en las formas bellas de expresión verbal.

La forma en que el adulto se comunique con el niño tiene una alta significación en el cumplimiento de los objetivos del área, por lo que ha de constituir un modelo en cuanto a riqueza de vocabulario, cultura fónica, dominio de la morfosintaxis de la lengua y de las habilidades comunicativas.

El adulto debe conducir el proceso educativo de manera que en todas las situaciones comunicativas los pequeños asuman un papel activo, y privilegiar la actividad lúdica, mediante la utilización de procedimientos lúdicos y juegos verbales. Por lo que debe trabajar para que los niños: posean un amplio vocabulario acerca de los objetos, fenómenos, hechos de la vida cotidiana y obras literarias, y construyan y amplíen oraciones utilizando estas palabras. Utilicen palabras que indiquen relaciones de tiempo y de lugar.

La infancia preescolar es la etapa en la que comienza a percibirse una diferenciación sustancial, otro tipo de relación con los coetáneos y otras actividades que le proporcionan satisfacción y desarrollo. En este período se consolidan las principales adquisiciones de la infancia temprana y logran un mayor equilibrio entre lo afectivo-motivacional y lo regulativo, que empieza a manifestarse no solo en su actuación, sino también en inicios de regulación de sus propios procesos.

Alrededor de los tres años de edad los niños logran la satisfacción de sus necesidades a través de las acciones lúdicas, antes ya lo hacían, pero es entrando a la infancia preescolar que el juego de roles se convierte en la actividad fundamental. Aunque el juego sigue ocupando un lugar central en su vida, hay ya una proyección hacia el estudio, como característica de la posición de escolar a la que aspiran, manifestada en mayores intereses cognoscitivos.

En estas edades es el inicio de la formación de una jerarquía de motivos, son capaces de subordinar un motivo por otro (Mendoza, 2004). Se desarrolla cualitativamente la actividad intelectual y se adquieren hábitos fundamentales.

Las acciones del niño adquieren un carácter juicioso y dirigido a un objetivo, el oído fonemático es muy débil por lo que pronuncian incorrectamente, la memoria es pobre, la retención mental es involuntaria, aumentando la estabilidad en la atención. Surge la crisis de los tres años, el validismo se desarrolla, es notable la posibilidad de asimilación de las reglas de conductas.

Utilizan en su expresión todas las estructuras gramaticales del idioma, expresan hechos, vivencias y acontecimientos mediante oraciones cortas, apoyándose en gestos y acciones expresivas, repiten cuentos, poesías y relatos conocidos.

Olga Franco plantea que: “las actividades de Lengua Materna posibilitan el desarrollo de un amplio vocabulario acerca de los objetos y fenómenos, pueden dialogar con expresiones correctas y expresar sus ideas y sentimientos acerca de los hechos y fenómenos naturales y sociales, en forma clara, siempre que se creen las condiciones favorables para ello” (Franco, 2007, p.56).

En esta edad el lenguaje se caracteriza por presentar la gran mayoría de las estructuras básicas de la lengua, existiendo una mayor ampliación del vocabulario de los niños, con un lenguaje oracional complejo, permitiendo una comunicación más amplia y una mejor expresión oral.

La sistematización teórica realizada permitió a la autora la conceptualización de la variable: orientación a las familias para el desarrollo del vocabulario en los niños de tres a cuatro años en el Programa Educa a tu Hijo, entendida como: el proceso de ayuda para promover el conocimiento a través de la reflexión y la sensibilización de las familias en la conducción de acciones educativas con sus niños en las condiciones del hogar para la apropiación de la lengua materna, cuyo uso implica las formas verbales y no verbales, para la transmisión, comprensión y construcción de significados en variadas situaciones del vocabulario.(Roque, 2022)

El desarrollo del lenguaje de los niños de la Primera Infancia constituye una de las tareas que los padres deben asumir, a partir del propio conocimiento de las más diversas vías y acciones que pueden realizar los miembros de la familia como grupo social primario de convivencia. Por lo que se precisa de un trabajo organizado para potenciar el nivel de orientación de esta, para el desarrollo de habilidades comunicativas en sus hijos, en particular para el desarrollo del vocabulario.

La orientación a las familias para el desarrollo del vocabulario en niños de tres y cuatro años de edad, se sustenta teóricamente en la dialéctica materialista de la Filosofía Marxista- leninista, en el enfoque Histórico – Cultural desde un proceso de interacción permanente con los niños, que es la fuente directa del desarrollo psíquico y en los principios de la Primera Infancia cubana, resaltando el papel protagónico de las familias en la dirección del proceso educativo.

Referencias bibliográficas

- Arés Muzio, P. (2019). *Individuo, familia, sociedad: El desafío para ser feliz*. La Habana: Casa Editora Abril.
- Arés Muzio, P. (1999). *¿En qué tiempo puede cambiarse la mente de un niño? Edición especial para las familias cubana*. La Habana: Casa Editora. Abril.
- Castellanos Zamora, Y., Benítez Morales, A., Arias Araño, V. y Almendares Quiñones, O. (2022). *Actividades de orientación familiar para los niños del programa Educa a tu hijo*. *Arrancada*, 21(40), 91-107. <https://revistarrancada.cujae.edu.cu>
- Franco García, O. (2007). *Las familias una comunidad de amor, educación y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.

- Jiménez Aguilar, Y., Hidalgo Rosabal, Y. y Santiesteban Almaguer, E. (2019). *Estrategia educativa de orientación a las familias de la infancia preescolar*. *Olimpia*. 15(50), 206-216. <https://revistas.udg.co.cu>
- Leyva Gómez, Y. y Concepción Bencosme, M. (2019). *La preparación a las familias del programa educa a tu hijo en el tratamiento del patrón sensorial*. *Revista de Innovación Tecnológica*. CIGET. 19(36), 4-9. <https://www.ciget.org/cu>.
- MINED. (2020). *Resolución 103/2020. Adaptaciones curriculares para el curso 2020-2021. Primera Infancia*. La Habana: Pueblo y Educación
- MINJUS. (2019). *Constitución de la República de Cuba*. La Habana: Gaceta Oficial de la República de Cuba.
- Plasencia Cabrera, M del C. (2017). *Las familias en la educación sexual de los niños de cuarto año de vida*. [Tesis de Maestría, Universidad de Matanzas] <https://cict.umcc.cu>
- Quintero Goicochea, O., Gallo Sánchez, M.A. y González Oliva, A.M. (2021). *Perfeccionamiento del Programa Educa a tu Hijo, como modelo de atención educativa no institucional a la Primera Infancia en Cuba* [Congreso Pedagogía 2021] Ministerio de Educación (MINED), La Habana, Cuba. <https://www.unicef.org/cu>
- Ríos, I., Pérez, M., Díaz, M., Pérez, I., De la Vega, I., Noa, O. y Hernández, M. (2017). *Programa de superación: Por una educación de calidad para la Primera Infancia*. La Habana: Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar.
- Roque, I. (2022). *La orientación a las familias para el desarrollo del vocabulario de los niños del programa Educa a tu Hijo*. [Tesis de Maestría, Universidad de Matanzas] <https://cict.umcc.cu>
- Siverio Gómez, A.M. (2011). *La Contextualización del Modelo de Atención Educativa no Institucional Cubano Educa a tu hijo en Países Latinoamericanos*. UNIFEC. <https://www.unicef.org/cu>